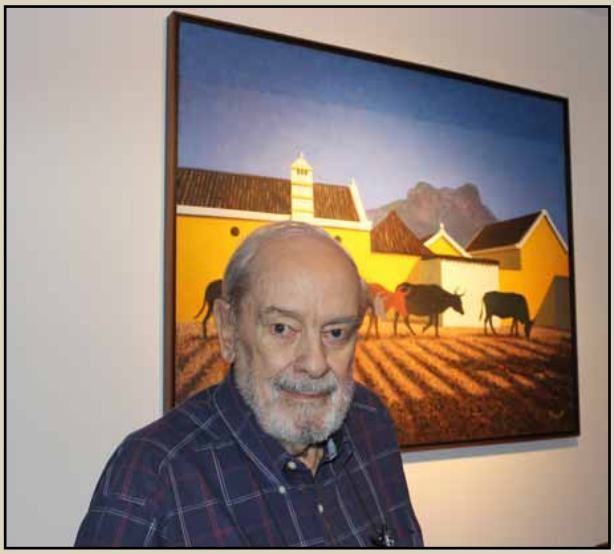
GRAZIANO GASPARINI.
ARQUITECTO, HISTORIADOR Y RESTAURADOR

31 de marzo de 2015

Caracas

Ana Cecilia Vega-Padilla



GRAZIANO GASPARINI. ARQUITECTO, HISTORIADOR Y RESTAURADOR

Graziano Gasparini (GG)
Ana Cecilia Vega-Padilla (ACVP)

ACVP: Arquitecto, historiador, restaurador, fotógrafo e investigador. ¿Cuál es tu verdadera pasión?

GC: Pasé mi infancia y mi juventud en un ambiente cargado de testimonios arquitectónicos romanos, bizantinos, románicos, renacentistas y otras expresiones culturales vinculadas con la arquitectura. Ahí se despertó mi vocación y deseos por conocer más y más sobre el silencio elocuente de los monumentos yd e su historia. Mi verdadera pasión ha sido —desde siempre— la de investigar, intuir, entender, descubrir y profundizar las diversidades arquitectónicas que llamaron mi atención.

ACVP: ¿Cómo entras de lleno a la historia de la arquitectura?

GG: Como una lógica consecuencia de lo expresado en la pregunta anterior. Mis primeras investigaciones se orientaron hacia la influencia bizantina en la arquitectura de Venecia y en las emblemáticas villas agrestes de Andrea Palladio. Mi presencia en Venezuela cambio radicalmente la orientación de las investigaciones desde el momento, en 1948, que me di cuenta que no había ninguna publicación que tratara de arquitecturas del pasado. Comencé a recorrer todo el país y, con asombro, hallar tantos monumentos olvidados, ignorados y dejados al deterioro del abandono. Así inició mi lucha por encontrar el organismo oficial que pudiese asumir la tarea de rescatarlos y lo encontré en la recién fundada Dirección de Cultos del Ministerio de Justicia. El hecho de ser arquitecto comprometido con las investigaciones que demanda la materia, recurrí a mis conocimientos sobre restauración recibidos en Venecia por el profesor Carlos Scarpa[1], uno de los más destacados expertos europeos de esta disciplina.

ACVP: Italiano y arquitecto de la Escuela de Arquitectura de Venecia, ¿cómo es que su obra está hecha en Venezuela?

GG: Yo nací en el 1924 y voy a cumplir 91 años. Mi infancia va en el norte de Italia y estudié en la Facultad de Arquitectura de Venecia. Me gradué en el 48 y en el mismo año del 48 vine aquí a Venezuela, de manera que tengo unos 66 años en el país y desde un comienzo ahí al llegar, me interesé en la historia del país que no conocía, no hablaba español ni nada

y además vine aquí con la idea de quedarme únicamente unos 15 días más nada, en el sentido que venía en una misión de la Bienal de Venecia, que el arquitecto Carlo Scarpa, quien fue mi profesor y con quien trabajé durante año y medio con restauraciones de pabellones de la Bienal de Venecia y al final de la Bienal, que en ese momento después de la guerra no tenía dinero, me dijeron: *"Gasparini hiciste un muy buen trabajo, Scarpa está muy contento, pero no tenemos dinero para pagarte, pero si quieres te damos en cambio un pasaje de propaganda para Brasil, Perú y Venezuela; pagado todo el transporte por la Bienal, que tenemos un programa de eso para invitar a esos países que nunca habían participado".* Yo acepté y efectivamente vine aquí, primero llegué a Brasil, de Brasil volé a Lima, de Lima a Caracas, y estaba hospedado en un hotelito cerca de la iglesia de las Mercedes, y en ese momento, vino el golpe de estado de Pérez Jiménez[2] y entonces no pude salir y tampoco tenía la plata como para pagar el hotel y de esa forma conocí en el mismo bar del hotel a unos ingenieros, uno era Rodríguez Delfino, que después tuvo una compañía técnica constructora, que me propuso que si podía hacerle un "proyectico" porque no habían arquitectos y en ese momento como tenía una novia aquí en Venezuela, me presentaba a sus amigas y me decían: *"Graziano, qué hace él. ¡Ah! Es arquitecto. ¿Que, qué?, arquitecto, ¿qué? Una especie de ingeniero".* Bueno era la contestación inmediata. Así me quedé.

ACVP: Cómo fueron sus comienzos en Venezuela?

GG: Yo comencé a preguntar ya desde el 48, primero más que nada por publicaciones que pudiera haber, pero no había absolutamente nada, nada, nada, entonces de ahí fue que me propuse, cuando vi que no podía salir del país, de comenzar a hacer algo, por lo menos comenzar a conocer el país y así fue. Los primeros dos viajes que hice fueron justamente a Coro[3] y el Tocuyo, por eso es que tengo fotos del Tocuyo antes del terremoto de 1950, y además vi destruir el Tocuyo porque fui inmediatamente después del terremoto. Hay que decir que el Tocuyo fue destruido por el Ministerio de Obras Públicas, con máquinas neumáticas, porque estaba en perfectas condiciones después del terremoto, la iglesia San Francisco no tenía casi ni una grieta, y fue destruida completamente, para imitar a Bolívar, Pérez Jiménez dijo *"si la naturaleza se opone"*, y construyeron un plano nuevo, borraron el plano tradicional de 1545 y las calles empedradas que había las sustituyeron con otras de doble vía con isla en el medio y todo- En fin, hoy en día el Tocuyo es una ciudad anónima completamente.

ACVP: ¿Qué lo hizo quedarse en el país?

DG: Bueno entonces comencé, cuando pude ir a Italia regresé naturalmente, como cuatro meses después, pero volví inmediatamente al mes siguiente, porque los ingenieros me dijeron aquí que aquí no había arquitectos, y prácticamente trabajé muchísimo al comienzo. Había mucho trabajo para hacer.

ACVP: Y con la Academia, ¿cómo se convierte en profesor universitario? La Facultad de Arquitectura y Urbanismo, lo que es la FAU de la Universidad Central de Venezuela, no existía aun cuando usted llegó a Venezuela, en 1948. ¿Cómo ingresó usted a la Facultad de Arquitectura de la UCV? ¿Le gustaba enseñar desde joven?

GG: Me llamó Francisco de Venanzi[4] y ya un mes después del 23 de enero, el 23 de febrero de 1958, entré en la facultad como profesor de historia de la arquitectura europea y griega, medieval, romana y todo esa parte que siempre lo estudié muy bien cuando estuve en Venecia, y comencé a emplear la investigación. Ya había hablado y escrito muchos artículos para el Nacional antes de entrar a la facultad, en torno a 1953-1954 visitaba los pueblos de Paraguaná,

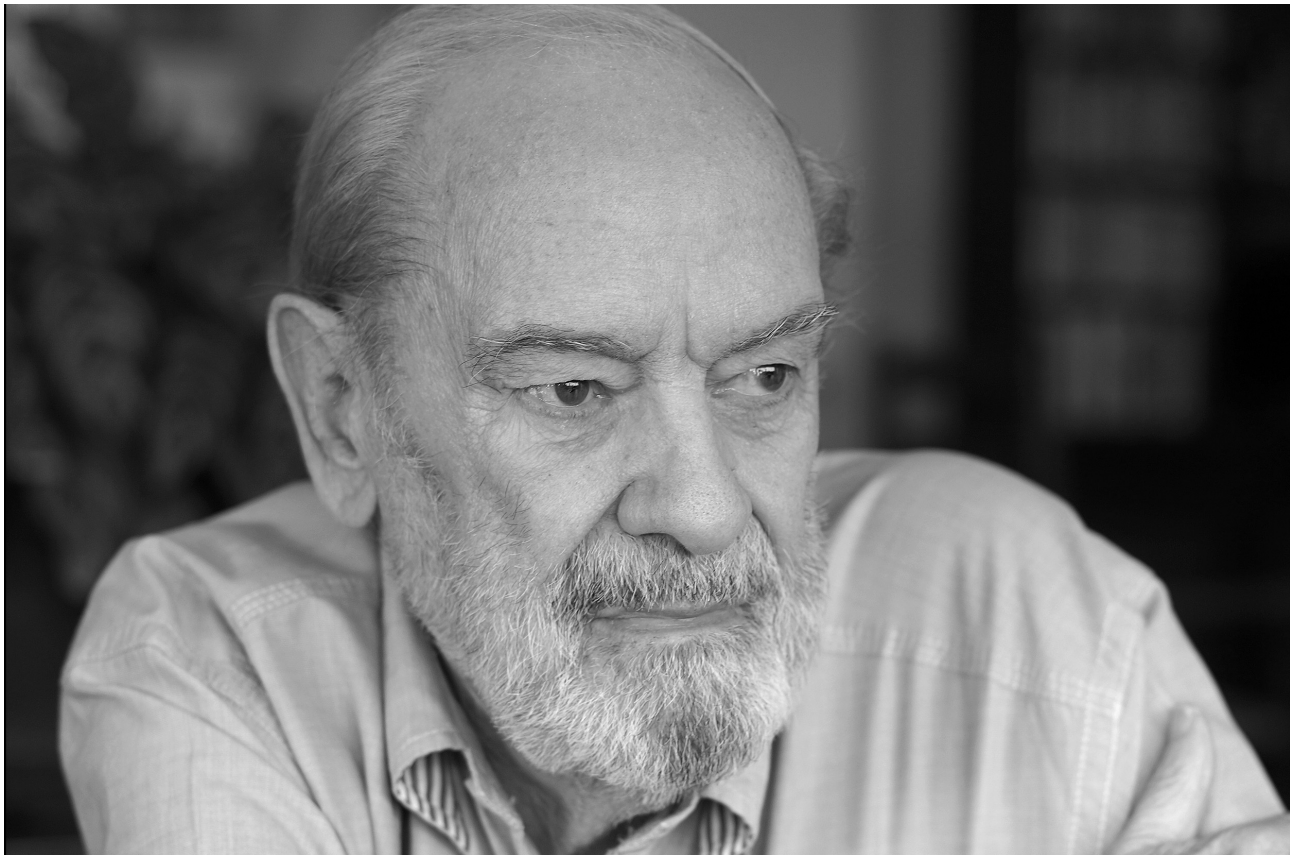


Fig. 1. Graziano Gasparini. ©Paolo Gasparini.

iba a las fortificaciones etc.Ya me conocían como el loco ese de las iglesias coloniales, los estudiantes de arquitectura decían que Graziano Gasparini iba a todos los lugares coloniales de Venezuela porque nadie los conocía.

ACVP: ¿Cómo le fue en la docencia?

GG: Ya había estado en México y había comenzado a conocer afuera, tenía un buen archivo de diapositivas a color para enseñar sobre todo de arquitectura romana, griega, mexicana, barroca, griego, etc., que captó mucho la atención de los estudiantes, y sobre todo una cosa que inventé fueron los paseos arquitectónicos. Los llevé a Coro, Paraguaná, Araya, a Calabozo, a muchas partes, en la Guaira también allá. Hay muchos arquitectos de hoy en día que me decían: *"Graziano una cosa que te agradezco es que fuiste el primer profesor que ayudó a los estudiantes que tienen unos ciertos recursos en vez de conocer Miami, Nueva York, los has llevado a conocer a Coro y el Tocuyo".* Prácticamente eso fue muy positivo , porque había gente aquí que no había ido más allá de Maracay.

ACVP: ¿Y la creación del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas[5] (CIHE) de la facultad es obra suya?

GG: Sí, porque primero que nada había una institución similar en Venecia, entonces tenía ya el recuerdo de cómo funcionaba eso, que era un grupo de profesores que se dedicaban exclusivamente y que se reunían con profesores de historia de la arquitectura de la región, y aquí eran los profesores de historia de la Universidad del Zulia y de Mérida que en ese momento eran las únicas tres facultades de arquitectura. En fin, así se hizo el primer boletín. Fue considerado en

Francia como la mejor publicación de historia de la arquitectura que se imprimís en América.

ACVP: ¿Cuántas cátedras o materias promovió usted en la facultad de arquitectura de la UCV? Usted comenzó dando clases de historia de la arquitectura.

GG: Comencé dando clases de historia y de diseño también con Villanueva[6], yo estuve siete años con el taller de Villanueva dando clases de composición arquitectónica, porque me gustaba. Fue así cómo me formé como arquitecto de esa época. A mí me gustaba la arquitectura de esa época, e hice varias obras, y por lo tanto estuve siete años con Villanueva, ni siquiera tanto, del 1958 al 1964, cuando fundé exactamente el centro, dejé el diseño para dedicarme completamente al CIHE, al boletín y a las publicaciones.

ACVP: ¿Cuáles fueron sus comienzos en la investigación?

GG: Primero empecé a estudiar las iglesias coloniales, en el 1959 salió mi primer libro y entonces dejé la arquitectura digamos de profesión, de edificios, de arquitectura moderna, y me dediqué a la universidad a tiempo completo y a la investigación. De ahí resultan hasta la fecha mis sesenta libros sobre urbanismo, sobre arquitectura indígena, arquitectura popular, arquitectura religiosa, civil, militar, arquitectura de los incas, de los mayas, viajes por Suramérica. Además intervine en muchas restauraciones resultado de que después de unos años me conocieran los de la UNESCO y me encargaran trabajos en Bolivia, Perú, México, Guatemala, y hasta en Colombia en las murallas, en Cartagena. Hice varias obras en las misiones jesuíticas del Paraguay también, que están en el libro también ese, y en fin hice bastante trabajo, hice como unas 250 obras de restauración.

ACVP: También fue director de Patrimonio de la Comisión Nacional de Cultura.

GG: Sí, eso fue en el año 1964, si, y volví, digamos nuevamente en el año 1989, que me pidieron que me hiciera cargo nuevamente de la división de patrimonio, y hasta prácticamente que me invitaron al *Getty Center*, en California, donde pasé un año allá dando clases en el instituto y terminando eso pase una temporada dando clases en la Universidad de Gainesville y también en México en la Universidad Autónoma (UNAM), en fin, en varias partes, y estuve en la Central dando clases hasta 1983, después daba conferencias, reuniones y me dediqué de completo a la dirección de patrimonio y la investigación, a la que hasta el momento sigo trabajando.

ACVP: Doctor, entonces usted en Venezuela se vinculó primero al Tocuyo y luego se vinculó a Paraguaná. ¿Por qué primero fue al Tocuyo?

GG: Porque desde el 48 ahí mismo fue que comencé a preguntar a la gente que si conocía de arquitectura colonial o donde podía verla o encontrarla, o quien podía sugerirme, y entre ellos conocí a Blas Bruni Celli[7] del Tocuyo, y fue él quien me dijo con entusiasmo vete al Tocuyo primero porque es la ciudad colonial más bella que hay en Venezuela y efectivamente tenía razón.

ACVP: ¿Era más bella que Coro?

GG: Mucho más, una ciudad completa, la única con siete templos, que la destruyeron completamente. Entonces fui al Tocuyo, e hice la vida y todo, y por cierto para que tenga una idea, tomé fotografías de la iglesia justo cuando el martillo neumático de las obras del Ministerio de Obras Publicas estaba comenzando a demolerla, terminaron de tumbar todo lo que no había caído durante el terremoto. Luego la reconstruyeron pero con medidas equivocadas. La hicieron más ancha que la original.

ACVP: Doctor, ¿qué tan importante es el conocimiento de la historia de la arquitectura para un arquitecto?

DG: Bueno hay arquitectos que no le importa un carrizo la historia de la arquitectura sino la profesión, y hay arquitectos que tienen cierta sensibilidad que deben tener todos los arquitectos, yo digo si no se interesan por la historia por lo menos se interesan por las artes plásticas, de los movimientos colaterales de la arquitectura, del urbanismo, que siguen el movimiento y las obras de otros arquitectos, que siempre ayuda saber que está haciendo Frank Ghery de un lado, Richard Meier del otro, en fin eso es importante, mantenerse vivo con lo que está.

ACVP: En la Restauración, ¿cuáles son sus principios?

GG: Se han emitido demasiadas normas, leyes, reglamentos, ordenanzas y criterios sobre la materia. Alternan entre los acertados, compartidos ambiguos y rechazables. La restauración y la puesta en valor de arquitecturas notables, no pueden acatar dictámenes de carácter generalizado por la sencilla razón que cada caso es un caso diferente y, por lo tanto, imposible de reglamentar. Los principios también cambian a lo largo del tiempo y lo que parecía correcto hace décadas puede parecer obsoleto en la actualidad. Considero que el talento, intuición y sensibilidad del interventor es más importante de las tantas normas y cartas. Saber escuchar al monumento es la opción más razonable puesto que la arquitectura del propio monumento es la que transmite lo que requiere para recuperarse. Eso no se aprende en las aulas. Ninguna universidad del mundo otorga el título de artista o de poeta; Mis principios, criterios,

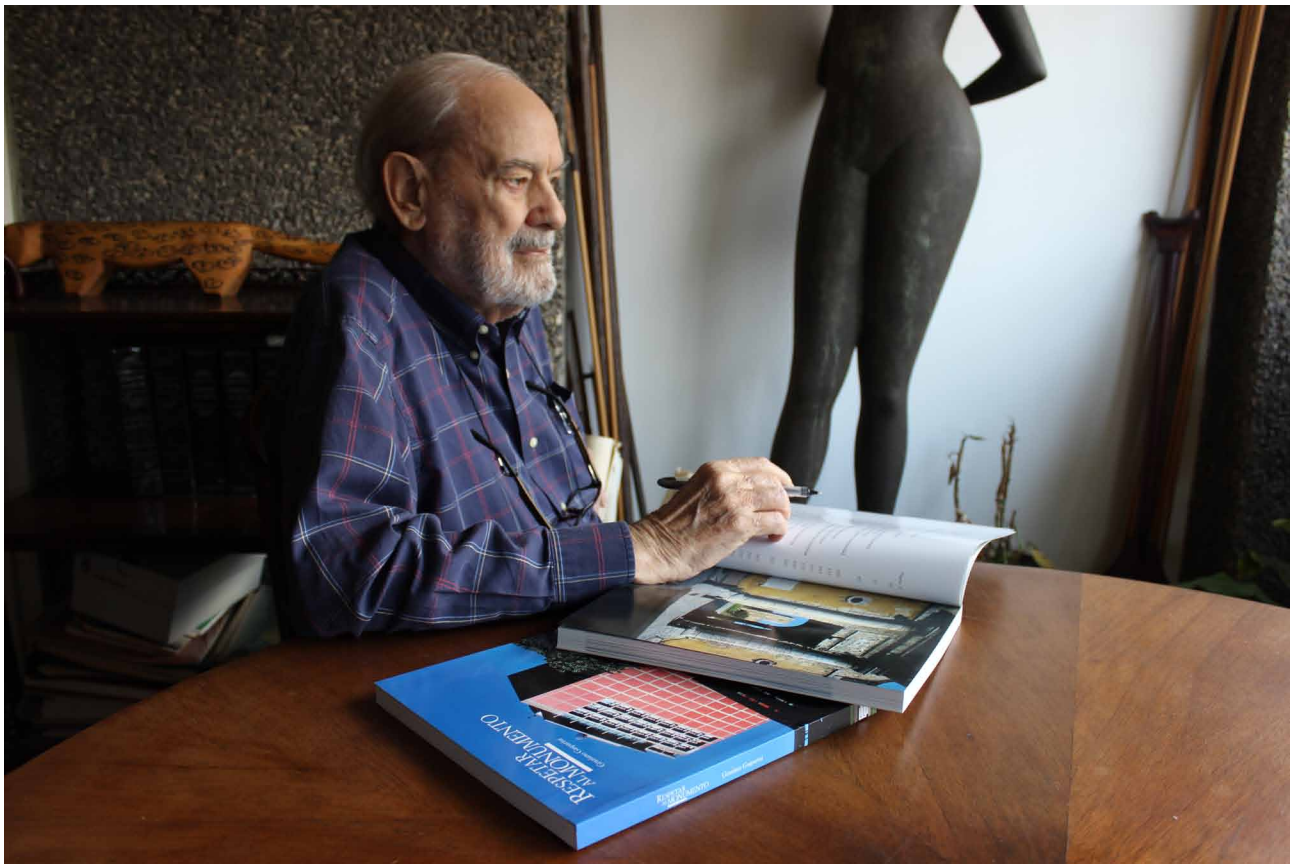


Fig. 2. Graziano Gasparini.

experiencias, están reunidos en mi libro *El Pasado presente*[8].

ACVP: ¿Cómo fue su relación con Villanueva en la Universidad Central?

GG: Bueno, éramos panas completos, hemos viajado juntos, hemos ido a Argentina, España y en fin, Brasil. Imagínate, a veces él tenía clases a las 7 de la mañana y me llamaba un poco antes y me pedía diapositivas de algún tema y yo siempre salía a la Universidad a llevárselas para sus clases.

ACVP: ¿Usted fue fundador y primer director de la dirección de patrimonio histórico, artístico y ambiental del Consejo Nacional de la Cultura (CONAC)?

GG: Si, yo lo fundé, exactamente, primero cuando se fundó el CONAC, no existía esa dirección, el primero director fue Salcedo Bastardo y entonces para transformar el Consejo Nacional de Cultura y Bellas Artes, en CONAC, en el comité estaba Miguel Otero Silva, me llamó y me dijo: *"Mira Graziano yo creo que es la oportunidad para meter dentro además de la dirección de Bellas Artes, la dirección de cine, la dirección de danza y todo esto y aquello, hay que poner también la dirección de Patrimonio"* y yo le dije: *"Sí, como no"* y yo fui el primero que le hice un bosquejo de las normas más o menos como debería funcionar. En ese momento no se llamaba instituto sino que se llamaba Dirección de Patrimonio Artístico y Ambiental y entonces es de ahí, ya con la idea que se tiene, empieza a formarse el Instituto del Patrimonio Cultural de Venezuela y justamente es cuando luego en el año 1989 cuando José Antonio Abreu[9] que me llaman para volver a ser director. La ley actual, en pocas palabras, la ley del patrimonio, que tiene fecha de septiembre de 1993 firmada por Velásquez, esa prácticamente la hice yo con la ayuda de los abogados y de todo el comité y está vigente, y es ahí donde yo digo, por ejemplo, que surge uno de los errores, ya que todo lo que concierne la conservación, patrimonio, demolición, construcción, renta y todo debe consultarse únicamente con la dirección de patrimonio cultural y hoy en día en cambio hay por ejemplo aquí en Caracas, en la alcaldía una dirección adicional, Fundapatrimonio, pero yo la llamo "Fundapandemonio".

ACVP: Doctor, ¿qué pasó con el CONAC?

GG: Se desaparece digamos cuando entra Chávez, con Abreu funcionaba muy bien realmente. Abreu es una persona muy sensible y me ayudaba muchísimo en ese aspecto y le digo cuando consiguió exactamente terminando el periodo de Abreu, me invitaron a mí a California, entonces en aquel momento sugerí que metieran al profesor Posani[10], que en ese momento era, siempre hemos sido amigos desde siempre, del libro Caracas a través de su arquitectura, pero ideológicamente ya nos hemos distanciado.

ACVP: ¿Y usted fue secretario de la Junta Nacional Protectora y Conservadora de Patrimonio Histórico y Artístico de la Nación? ¿Eso cuánto tiempo funcionó?

GG: Sí, también, bueno eso funcionó hasta que, hasta el 1984 cuando me fui a California, terminó con Abreu.

ACVP: Yo sé que usted participó en el segundo congreso internacional de arquitectos y monumentos históricos en Venecia en 1964. Entonces ¿firmó usted la *Carta de Venecia* como representante de Venezuela? ¿Y usted también es corredactor de las *Normas de Quito*?

GG: Sí y de las normas de Quito, yo trabaje en eso.

ACVP: Por todos lados la gente dice que usted realmente es un pionero en Venezuela, y se dice

que la conoce y que la ha recorrido y fotografió toda completa, y también muchas partes de Latinoamérica. ¿Cómo fue que usted se enamoró de la arquitectura colonial venezolana? Porque sus mismos alumnos dicen que usted es el creador de la arquitectura colonial venezolana. ¿Cómo fue ese amor?

GG: Bueno, es que no se conocía, yo me di cuenta que no solamente la arquitectura, cuando uno advierte que un determinado movimiento o cosa tiene un valor que nadie aprecia, a mí me provoca hacerlo conocer para que se conozca caramba, me parece natural, entonces yo me di cuenta en mi primer libro "templos coloniales" cuando salió el libro, un periodista de *El Nacional* que se llamaba José Charlo, que era un periodista que se ocupaba de la página de Arte y bueno publicó una página completa que se titula: "Tenía una arquitectura colonial sin saberlo".

ACVP: Nuestra arquitectura colonial es completamente distinta a la de otras naciones

GG: No, bueno digamos que es distinta en cuanto que es más modesta, de un lado, de eso hablaba mucho con Villanueva, él me decía: *"Yo prefiero la sencillez de un muro blanco de una iglesia venezolana, que uno cargado barroco de México"* lo que llamaba la sencillez estructural, en fin, yo me entendí muy bien por eso con Villanueva, porque en ese sentido la arquitectura a fin de cuentas tiene una dependencia relativa con la economía; donde había minas de plata, de oro, lo que sea como México, Perú, Potosí, etc., ahí había riqueza, entonces el que tenía la administración de la mina como en el caso de Taxco, era un señor llámelo Rodríguez, entonces construir una iglesia barroca, la de Tasco, la iglesia Santa Prisca, maravillosa, pero ¿por qué?, porque tenía la plata.

ACVP: ¿Y de esa pasión inicial surge entonces su primer libro *Templos coloniales de Venezuela*?

GG: Hice *Templos coloniales* porque me di cuenta que no había nada en arquitectura civil y en arquitectura rural como las casas de hacienda, que hice un libro también, y ni de la militar ni nada que, en fin, para mí era una satisfacción poder descubrir todas esas cosas y poderlas mostrar.

ACVP: ¿Entonces son más de sesenta y cinco años dedicados en Venezuela a la investigación, al estudio, a la conservación y la restauración de la arquitectura? Todos en Venezuela

GG: Sí, bueno por toda América porque me interesé mucho en el barroco. Y todas las fotografías también siempre las tomo yo, porque cuando veo la fotografía de un edificio, veo la fachada del edificio pero nunca se si no la tomo yo, qué es lo que tengo a mi espalda. De eso me di cuenta en Santiago de Compostela, que cuando veía la fachada de la catedral, uno ve esa fachada así enorme, alta, debe tener una plaza enorme al frente, en cambio esta es una calle, entonces digo, los puntos de vista, de perspectiva, de visuales que son muy importantes sobre todo en el conjunto urbano y para mí era importante. Te agradezco la foto porque es un documento, pero si yo puedo a verlo, voy yo allá a verlo.

ACVP: ¿Qué es lo que más lo satisface en su vida personal y profesional?

GG: El haberme dedicado por placer a lo que estoy haciendo.

ACVP: ¿Ha vivido de eso?

GG: Sí claro, completamente, y te puedo decir una cosa nunca he encontrado un momento que uno pueda decir: *"Qué fastidio, qué voy a hacer"*. Nunca, siempre yo sé que puedo hacer algo, siempre. Ahorita mismo que termine el libro, ahorita puedo decir, puedo pensar una idea sobre los Incas que no había pensado, y

empiezo un artículo sobre un descubrimiento que yo hice y que me preguntaba: *¿Por qué? ¿Por qué?* Una determinada solución que uno repite y me pregunto: *¿Pero por qué lo repetía?* Y llegué a una conclusión y me puse a escribirlo.

ACVP: También en sus libros, en todos esos libros que ha hecho, pasó de estudiar la arquitectura colonial venezolana y de ahí a Iberoamérica, al barroco.

GG: Bueno yo podía hacer varios trabajos simultáneos, digamos por ejemplo trabajaba en el libro de los Antonelli y al mismo tiempo trabajaba en el libro ese de escuchar al monumento y también trabajaba en el libro *La Arquitectura de Tierra*. Yo podía hacer dos y tres trabajos que los tengo siempre bien encasillados. Escojo el material antes de comenzar y de la materia que me interesa, entonces voy a consultar de las fotografías que tengo, selecciono. Me di cuenta del interés de tomar fotografías, yo tomé fotografías de Paraguaná, por ejemplo cuando el pueblito de Villa Marina, que estaba cerca de Los Taques, el 100% de las casas tenía el techo blanco, porque era de carburo y todos los pisos eran de tierra, pero la tierra cuando llueve, la poca lluvia que hay allá, se llevaba la tierra también, entonces el carburo además de impermeabilizar bien les permitía también como decían ellos mismos: *"Así recogemos el agua de lluvia clara".* Porque el agua corre por la pendiente, ahí tenían una canal, y al final de la canal una pequeña gárgola que caía en un pipote[11] de petróleo, el agua. No había acueductos, ni electricidad, ni nada cuando yo lo conocí, y te digo, yo retraté el 90% de las casas populares de tierra antes de que desaparecieran, y tengo material fabuloso de todo eso.

ACVP: ¿Desapareció todo por ignorancia?

GG: Hay mucha ignorancia. Escribí también un capítulo sobre la ignorancia, hay varios tipos y hay una que yo considero que es honesta, por ejemplo el campesino que cultiva, que sabe abrir surcos en la tierra, que siembra, que riega, que cosecha y al mismo tiempo que mantiene la familia, cuando yo estaba en ese mismo pueblo a lo mejor trabajando en la iglesia, manifestaban su ignorancia total a lo que yo estaba haciendo, pero la misma ignorancia total que yo tengo hacia lo que él está haciendo, primero que nada que el sabelotodo no existe, yo siempre digo genios como Einstein, como Beethoven, como Miguel Ángel seguro no sabían un carrizo de agricultura o de literatura japonesa, pero ofende naturalmente.

ACVP: ¿Cómo ha hecho usted en su vida para que el tiempo le rinda tanto y cómo ha logrado ser tan productivo? Si ya va para el libro número sesenta y dos y escribir un libro es tan difícil ¿Cómo ha logrado usted ser tan productivo? ¿Cuál es la clave?

GG: Yo no he descansado nunca, como le dije antes, trabajo todos los días mañana y tarde, y si no sé qué hacer invento, siempre hay algún momento en el que puedo escribir, siempre, siempre.

ACVP: Doctor, me gustaría algunas palabras para los estudiantes de arquitectura.

GG: Tengo en el libro que te digo listo para imprimir, en *El Pasado Presente*, la última página que es justamente un invitación al estudiante que termina, que el patrimonio es tan importante porque tiene un doble sentido, a los estudiantes les digo que se den cuenta que la palabra patria y la palabra patrimonio tienen, la palabra patrimonio tiene la primeras cinco letras de la palabra patria, que son ambivalentes porque uno significa que forma parte de la identidad, de la historia, en fin, el pasado es todo lo que somos, no se puede mirar al pasado ni con nostalgia porque la evolución, el progreso, el desarrollo es inevitable, pero no se puede tampoco ignorarlo, porque ignorarlo si es sentirse huérfano

Fig. 3. Graziano Gasparini en su domicilio durante la entrevista concedida.

prácticamente, yo en cambio me fundamento mucho en el pasado y veo cuando uno habla así de la equivalencia del moderno con lo antiguo como uno de los problemas de la restauración del momento. Yo digo que eso siempre ha existido y ponía en mi clase por ejemplo en la facultad el canal de Venecia, que tiene diez siglos de arquitectura, uno pegado al otro Palacio Bizantino, Palacio Románico, Palacio Gótico, Palacio Renacentista, Barroco, hasta termina en el siglo XIX.

ACVP: Entonces esa comparación que usted hace entre la patria y el patrimonio, eso es lo que le da significado a los pueblos, ese patrimonio en el caso de los pueblos, es el patrimonio edificado.

GG: Es la cuestión exactamente de cuando uno critica, para mi toda la cuestión de la arquitectura es una cuestión de paternidad de la obra, por lo menos se dice que uno no puede restaurar una pintura porque el mismo pintor interviene directamente, el mismo que pinta, y por eso si la pintura se echa a perder restaura la materia el restaurador, pero ahora yo me pregunto cuando un pintor como Moore hace cinco copias de una estatua en bronce ¿Cuál es la original? Pues el molde que está hecho de silicón, de arcilla, y la idea. Cuando tú compras una litografía de Picasso, firmada por Picasso que dice Picasso, la número tres de doscientos, quiere decir que es la número tres de doscientos ejemplares pero tú compras un original de Picasso, es decir, en ese caso todos son hijos del mismo padre. Entonces me preguntaron a mí pero cuando en la arquitectura reconstruyen el pabellón de Mies Van Der Rohe, en Barcelona, yo fui a la inauguración en el 89, que sí quedó igual, pero carece del valor de la autenticidad. Estuve pensando

mucho en eso, y entonces me pregunté: *"¿Cuál es? ¿Dónde está lo auténtico?"*. La autenticidad está en la creatividad, para un pintor está en la tela, en el lienzo, en todo lo que intervienen, el escultor lo mismo en lo que moldea y todo, en el arquitecto está en la idea plasmada en el papel, en el proyecto. Yo fui a la exposición de los proyectos de Mies Van Der Rohe en Nueva York, donde están los proyectos originales. En el caso del pabellón de Barcelona, la idea, los espacios son los mismos, es decir tú los percibes como en el pabellón original hace 80 años, aunque es una copia, una réplica, para mí la idea es auténtica, y uno siente adentro lo mismo espacialmente, e incluso hasta mejor que en el momento. Cuando estudié a Mies Van Der Rohe allá en Venecia, en la facultad de arquitectura, el pabellón era uno de los ejemplos fundamentales del modernismo, y veía todo en fotografías en blanco y negro, pero cuando fui a Barcelona y que veo que la pared de mármol del interior es de un color, de mármol rojo de marruecos y donde está la estatua de bronce es un mármol verde italiano, y todo el piso de travertino romano, entonces hay también un efecto cromático que nunca uno se imaginaba, en cambio ahí uno lo vuelve a ver, primero que nada es un tronco de arquitecto que respeto al 100% lo que concibió Mies Van Der Rohe, entonces para mi…

ACVP: Entonces en la conservación de esos valores es donde está lo auténtico.

GG: Lo auténtico es primordial si se lo conserva y todo, pero toda conservación altera la autenticidad porque si se conoce que lo auténtico es únicamente lo que se hizo en aquel determinado momento es muy difícil que se conserve íntegro como estaba en aquel momento. Todos los templos griegos, romanos, de otras culturas, oriental, lo que sea, que están medio en ruinas uno los deja así como están, porque en eso si yo creo que uno no puede poner normas porque algunos se pueden reconstruir si tienen continuidad de uso, el mismo uso me refiero, pero al mismo tiempo por ejemplo, la Iglesia de la Concepción yo prefiero que se quede sin techo porque no hay comunidad, pero un Partenón, un templo romano o griego, lo que sea en ruinas, yo prefiero dejarlo en la ruina, porque la ruina también es un mensaje del tiempo, de la historia en el tiempo, en fin, hay tanto material sobre eso que hay que discutirlo, por eso digo yo cada caso de conservación es un caso diferente, pueden ser similares y casi idénticos pero los problemas que producen son diferentes siempre y por eso siempre las normas que dicen lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer son pura paja, no sirven para nada. La *Carta de Quito*, la *Carta de Venecia*, son palabras muy bonitas pero cuando se mete en prohibir u ordenar qué es lo que se debe hacer, ahí falla porque no se puede aplicar lo de generalizar la obra.

ACVP: Nadie pone en duda sus inmensos aportes en investigación y difusión de la arquitectura colonial venezolana e Iberoamericana. Pero sí algunas personas critican sus trabajos en restauración, ¿se arrepiente de algo?

GG: Las críticas son inevitables cuando uno interviene en una obra existente sea de arquitectura, de pintura, escultura, música, literatura y etcétera. El acuerdo total es imposible. He recibido muchas críticas y he emitido otras tantas. Como todo ser humano puedo equivocarme pero siempre he expresado lo que pienso. Las únicas críticas que rechazo son las que vienen del incompetente y del ignorante que por tener algún poder político se siente autorizado a juzgar. Lo fundamental —en lo personal— es haber actuado siempre con respeto hacia los valores existentes. Una de las áreas más problemáticas es la convivencia de lo antiguo con la contemporaneidad. Es el campo ideal en el cual muchos arquitectos anteponen la marca de su ego y de su mediocridad en desmedro del monumento. He realizado alrededor de doscientas cincuenta intervenciones en el campo de la restauración y puesta en valor de los monumentos. Entre los

más delicados en el ámbito internacional señalo las Misiones Jesuíticas del Paraguay y el Templo del Sol Qorikancha, en Cuzco Perú. En Venezuela las catedrales de Coro, Trujillo, Ciudad Bolívar y La Asunción. Las iglesias de Carora, Taguay, El Hatillo, Ciudad de Nutrias. Las fortificaciones de Guayana en el Orinoco, La Guaira, San Carlos de la Barra en Maracaibo. Las haciendas de Santa Filomena en Jaji (Mérida), Santa Bárbara (Lara), Paso Real (Carabobo), Agua Viva (Lara), El Tazón (Miranda) y la casona de la compañía Guipuzcoana en la Guaira entre otras.

NOTAS

[1]Graziano Gasparini tuvo como profesor a Carlo Scarpa, en la Escuela de Arquitectura de Venecia, con quien trabajó como luego aprendiz y a quien acudió en 1954, luego de haber estado en Venezuela promoviendo la participación de esta en la Bienal de Venecia, para que Scarpa se encargara del proyecto del pabellón de Venezuela en la edición de la Bienal de ese año.

[2]El general Marcos Pérez Jiménez lideró un golpe militar, en noviembre de 1948, para derrocar al entonces presidente Rómulo Gallegos. De la fecha inferimos que el viaje de Gasparini a Venezuela se realiza en el mes de octubre de ese año y en noviembre se queda atrapado sin poder volver a Italia.

[3]La ciudad de Coro y su Puerto Real de La Vela son declarados Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO el 9 de diciembre de 1993 según los criterios IV y V de la Convención que rige el Patrimonio Mundial.

[4]A la caída del gobierno militar en 1958, Francisco de Venanzi es nombrado Presidente de la Comisión Universitaria de la UCV, desde donde propicia la reincorporación de aquellos profesores retirados de la universidad en la crisis política de 1952 y contribuye a establecer la nueva legalidad universitaria. Es electo Rector a partir del 7 de enero de 1959, cargo que desempeñó hasta 1963.

[5]El Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas fundado por Gasparini se dedicó a la investigación en la historia de la arquitectura y publicó un boletín entre 1964 y 1997 que se convirtió en la revista que más aportes historiográficos hizo sobre arquitectura latinoamericana. En sus primeros años se orientó al barroco americano y luego más a la arquitectura y el urbanismo colonial.

[6]Carlos Raúl Villanueva es considerado uno de los máximos exponentes e impulsor de la arquitectura moderna venezolana. Es el autor de importantes obras de arquitectura, entre las que destaca la Ciudad Universitaria de Caracas, sede de la Universidad Central de Venezuela, un gran complejo educacional declarado por la UNESCO Patrimonio Cultural de la Humanidad en el año 2000. Su formación en la Escuela Nacional Superior de Bellas Artes, en Paris, lo marca en su actuación inicial profesional con una estética academicista, pero desde su vinculación con el Ministerio de Obras Publicas su obra se hace marcadamente moderna en la que promueve una síntesis con las artes, producto de la simbiosis de los espacios arquitectónicos que concibe con otras expresiones artísticas como la escultura y la pintura, de grandes nombres de la plástica mundial como Alexander Calder, Fernand Léger, Victor Vasarely y Jean Arp entre otros.

[7]Medico muy reconocido en Venezuela por sus estudios de la obra del científico venezolano José María Vargas. Fue Ministro de Sanidad entre 1974 y 1975.

[8]Publicado por la Universidad Nacional Experimental del Táchira en 2015 “el Pasado Presente” reúne las observaciones, críticas y experiencias en el campo de la restauración de Gasparini y lo considero su libro autobiográfico profesional.

[9]Conocido como el maestro Abreu fue Ministro de la Cultura, Vicepresidente y Director del Consejo Nacional de la Cultura (CONAC). En 1975 fundó y dirigió la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil y la Fundación del Estado para el Sistema Nacional de las Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela (FESNOJIV), que es una red de orquestas infantiles, juveniles y coros que involucra miles de jóvenes músicos en todo el territorio venezolano y ha dado pie a la réplica del Sistema en otras latitudes donde se reconoce la capacidad de transformación social que la música trae en la sociedad, para su desarrollo. Ha sido merecedor de reconocimientos nacionales e internacionales, entre los cuales destaca el Premio Príncipe de Asturias de las Artes 2008.

[10]Juan Pedro Posani es profesor jubilado de la UCV, doctor Honoris Causa por la misma universidad y un reconocido crítico de la arquitectura en Venezuela. Fue el primer director del Instituto de Patrimonio Cultural de Venezuela y en la actualidad lo es del Museo de Arquitectura de cuya obra es autor.

[11]Recipiente donde se almacena petróleo.